

RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE UN CURSO DE MILAGROS

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

CAPÍTULO 14

LAS ENSEÑANZAS EN FAVOR DE LA VERDAD

Introducción

¹ Eres bendito, pero aquí en la tierra no lo percibes. Demos la espalda a las ilusiones generadas por el ego y sigamos sólo las conclusiones favorables a la verdad.

1. Las condiciones del aprendizaje

¹ Necesitas aprender que eres bendito. Si brindas una bendición, en primer lugar tiene que haber llegado a ti y aceptarla, pues no puedes dar lo que no tienes.

² En un mundo demente se necesitan pruebas indirectas de la verdad. La negación es una decisión de no querer saber. Toda tu percepción se ha visto afectada por esta negación. Así tu sueño es sagrado para ti. Por eso al lado del sueño se te envió al Espíritu Santo.

³ Tu vista se posa siempre hacia afuera de ti. Has decidido defender tus falsas creencias, y no la realidad. No se te pueden arrebatar tus creencias, pero *puedes* renunciar a ellas.

⁴ El Maestro te muestra que fuiste creado únicamente para crear, no para ver ni fabricar que son expresiones indirectas de la voluntad de vivir. ⁵ Y Él comienza Sus enseñanzas mostrándote con contundencia que aquello que no es nada no es la verdad.

2. El alumno feliz

¹ Si tienes fe en lo que no es nada: un trocito de cristal, un cuerpo o una batalla, creerás que lo que no es nada tiene valor y lo apreciarás.

² La simplicidad es un concepto muy difícil de entender para las mentes retorcidas. La lección más simple del Espíritu Santo dice que: *La verdad es verdad*. Esta es la enseñanza más difícil de aprender.

³ A los tristes alumnos que se enseñan a sí mismos que lo que no es nada es algo y se engañan, el Espíritu Santo les dice: *“La verdad es verdad. Es lo único que importa, lo único que es real y lo único que existe”*.

⁴ El Espíritu Santo ilumina con la luz de la verdad la oscuridad de tu mente y deja que brille sobre ti. Y conforme la luz brilla sobre ti, tus hermanos la perciben, y comprenden que esta luz no es tuya, y ven en ti mucho más de lo que tú puedes ver.

4 Ellos serán los alumnos felices que aprenden a liberarse de todas las fantasías sin consistencia. Y al mostrarles el gozo y la liberación, ellos se transformarán en tus maestros de gozo y liberación.

5 Cuando le muestras a un hermano que la verdad es verdad, lo aprendes de él. Y así aprendes que lo que parecía ser la lección más difícil es la más fácil.

5 Aprende a ser un alumno feliz. Nunca aprenderás que lo que no es nada sea todo. Lo que no es nada no puede hacerte feliz. Si examinas honestamente esta creencia, la deshaces.

6 Si quieres ser un alumno feliz tienes que poner en las manos del Espíritu Santo todo aquello que has aprendido para así deshacerlo. Y entonces empezarás a aprender con una maravillosa simplicidad y no desearás volver la vista atrás.

7 El alumno feliz cumple las condiciones del aprendizaje en este mundo, de la misma manera en que cumple las condiciones del conocimiento en el Reino.

8 Regala libertad a tus hermanos, y aprende de ellos cómo caminar hacia la luz. La luz que resplandece en ti los despertará, y ellos no permitirán que sigas dormido.

3. La decisión en favor de la inocencia

1 Para el aprendizaje del curso es básico que el alumno no se sienta culpable por el hecho de tener que aprender. El alumno feliz, que está libre de culpa, aprende con facilidad. La culpabilidad no es la salvación, sino una interferencia en ella.

2 Tú crees que la culpabilidad y la inocencia tienen mucho valor, pues cada una te aporta una ventaja de lo que la otra no ofrece. Sin embargo, sólo puedes vivir la plenitud en tu inocencia, y sólo en la inocencia puedes ser feliz, sin conflictos.

2 Apreciar alguna forma de culpabilidad hará que dejes de estimar tu inocencia y que no la puedas ver. 3 No puedes aceptar ninguna forma de culpa, y a la vez evadirte del dolor. Vivir aquí es aprender a cambiar de mentalidad, y crear es estar en el Cielo. (Oración. Consultar libre de Texto))

4 Sólo dispones del poder de decidir. Pero aquello que puedes elegir ya está fijado. En cada segundo eliges entre la crucifixión y la resurrección, entre la culpabilidad o la inocencia. Eres culpable o inocente, prisionero o libre, desgraciado o feliz.

5 El precio de dar es recibir. Cuando brindas curación, la recibes. Según lo que des, te devolverá aflicción o gozo. El milagro es el resultado de haber optado por la inocencia, la libertad y el gozo. 6 Nadie impone ningún castigo al Hijo de Dios, salvo el que él se impone a sí mismo. 7 La inocencia es invulnerabilidad. Nadie te puede dañar. Tu creencia de que todos tus hermanos son inocentes no les deja pensar que te pueden hacer daño.

7 De esta manera enseñas que la Expiación, que has aceptado para ti, es también para ellos. La culpabilidad no tiene causa. No hay nada que perdonar.

8 El Creador es la única Causa. Lo que no tiene causa no existe. No le enseñes a ningún hermano que te puede dañar. No te olvides de que la mente es una, y sólo hay una causa.

9 Siempre que eliges decidir pensando en ti eliges destrucción, y te equivocarás. Cada decisión se debe tomar para toda la Filiación. Y esto se ha de aplicar tanto a lo interno como lo externo.

10 Los que aceptan la Expiación siempre están protegidos. Los que eligen la culpabilidad lo hacen también para auto-protegerse, pero no entienden que les hace daño.

11 Nunca tienes que decidir por tu cuenta. Dispones de una Ayuda que conoce la solución. Dios sabe que te la mereces. 12 Tú no comprendes lo que es la redención. Pregúntaselo todo al Maestro y sigue Su dulce consejo.

13 En cada decisión que tomas tu solo pretendes definir la salvación y de lo que debes salvarte. Tu Guía, sin embargo, sabe cómo puedes evitar la culpabilidad que es una distorsión de la pureza del Hijo de Dios. El Maestro protege tu inocencia.

14 El Maestro debe ser tu único Guía. Él tomará todas tus decisiones por ti. 15 No calcules el valor del Hijo de Dios. Fue creado santo. Si lo haces te sentirás culpable.

16 No te esfuerces más para tratar de prevenir lo que no puedes saber. Dile al Guía: "Decide por mí" y Él lo hará y Sus decisiones reflejan lo que Dios sabe acerca de ti.

17 Tú no puedes conocer qué es lo único que repercutiría en beneficio de todos. Decidir todas las cosas con la Voz es muy grato. 18 Desaprende tu costumbre de no comunicarte con tu Creador y aprende del Espíritu Santo la feliz comunicación que descartaste.

19 En caso de dudas sobre lo que debes hacer... (Oración. Consultar libro de Texto)

4. Tu papel en la Expiación

1 Cuando reconoces la inocencia en un hermano percibes la Expiación en él, y la haces tuya. Para que la verdad pueda ser tuya, tiene primero que brindarse, del mismo modo en que Dios se la brindó a Su Hijo.

2 Necesitas aprender que eres inocente para superar la división de tu mente y conocer quién eres. Hasta que no alcances este estado, pensarás que estás separado de Dios.

3 Cuando todo lo que obstaculiza el amor sea deshecho en tu mente, y te alces en gracia ante el Padre, Él se dará a Sí Mismo a ti. Todo conocimiento reside en eso. Practica la Expiación y ésta se volverá real para ti y la verás. Ésa es tu única función aquí y es lo único que te interesa aprender. Hasta que no lo aprendas te sentirás culpable.

4 Tu Creador sabe quién eres. Sigues dentro de Él. Tu función es amar en un mundo carente de amor que fue engendrado en la oscuridad y la mentira, pues amando se deshacen la oscuridad y el engaño.

5 Reconoce que tú ya has elegido ir en contra de tu función en el Reino, pero aquí sólo puedes reconocer que no sabes lo que quieres. Elige decidir con la Voz de Dios.

6 Una vez que hayas aprendido a decidir con el Guía, decidir se volverá tan fácil como respirar. Y tú, que estás agotado, verás que ello es más reparador que dormir.

7 Si no te sientes inocente no puedes conocer a Dios. A Dios se lo aprende a conocer a través de Su Hijo, cuya inocencia es la condición para poderlo conocer. 8 No puedes comprender cuánto te ama tu Padre. Él da para siempre y sólo sabe dar.

9 La Expiación fue creada con el objetivo de restaurar la inocencia en las mentes divididas.

10 Los culpables y los inocentes no se pueden entender entre ellos. Dios sólo se puede comunicar con el Espíritu Santo en tu mente superior porque sólo el Maestro comparte el conocimiento de lo que tú eres con Dios.

10 Lo que en tu mente no está en comunicación con Dios nunca ha existido. La conexión con Dios es vida. Sin esta comunicación nada puede vivir de verdad.

5. El círculo de la Expiación

1 La única parte de tu mente que existe es la que todavía te vincula con Dios. Pero toda tu mente se puede transformar en un brillante mensaje del Amor para ser compartido con todos los que caminan solos con su mente separada de Dios.

2 Todos tenemos una función especial en la Expiación, pero el mensaje nunca cambia: *El Hijo de Dios es inocente*. Cada uno enseña el mensaje de forma diferente y lo aprende de forma diferente. Si no haces tú función sufres por no hacerla.

3 La creación es la extensión de la perfecta inocencia. *Acusar es no comprender*. Los alumnos felices del perdón son los maestros de la inocencia.

4 No dejes jamás que la inocencia permanezca velada. Al contrario: descorre con tu luz los oscuros cortinajes de la culpa que impiden que el Hijo de Dios pueda verse a sí mismo.

5 En este mundo de mentes divididas sólo nos puede unir la Expiación. El milagro descubre la inocencia que se ha negado. Solo con el intercambio de la culpa por la inocencia se puede liberar del dolor.

5 Atacar a los que necesitan aprender es perder la ocasión de poder aprender de ellos.

6 Los maestros de la inocencia –cada uno a su manera- se han unido para desarrollar su función en el programa de estudios unificado de la Expiación.

⁶ Este programa de enseñanza -sin conflictos por tener un solo propósito- puede vencer el miedo y el dolor contando con el poder de Dios y con resultados ilimitados. ⁷ Sumar tus esfuerzos a este programa del poder que no puede fracasar, sólo puede llevar a la paz.

⁷ El círculo de la Expiación no tiene fin. Y con cada persona que incluyas dentro de él, tu confianza de que estás incluido y a salvo dentro del mismo se incrementará.

⁸ La paz es el reconocimiento de la inocencia perfecta. Dentro del círculo se encuentran todos los Hijos de Dios. Ocupa en silencio tu papel dentro del círculo, y atrae a todas las mentes torturadas para que se unan a ti en la seguridad de su paz.

⁹ Te doy la bendición por extender esto conmigo. Yo estoy dentro del círculo, y te llamo a la paz. ¹⁰ El poder del amor descansa en Su dulzura, que es de Dios, y, por lo tanto, no puede crucificar ni ser crucificada. Todo lo que das a Dios es tuyo.

¹¹ A todo aquel que percibes, o bien lo colocas dentro del círculo de la Expiación o bien lo dejas afuera, juzgándolo como que merece ser redimido o crucificado. Si lo incluyes, descansarás allí con él. Pero si dejas a alguno afuera, también te quedarás afuera con él.

6. La luz de la comunicación

¹ Nada que comprendas puede ser temible. Solamente lo que está oculto te puede aterrorizar porque no comprendes su significado. Nadie tiene un valor oculto, pues lo que está oculto no se puede compartir, y se desconoce su valor.

² En la luz de tu mente donde mora el Espíritu Santo todo es transparente y no hay nada de que tener miedo. La condenación siempre cederá ante el amor si se lleva ante éste y no se mantiene oculta de él.

² Lo que se mantiene separado del amor se ha mantenido en la obscuridad y vigilado por los centinelas de la obscuridad que tú fabricaste y ahora les tienes miedo.

³ Si no quieres sentir miedo, renuncia a la protección de los centinelas de la obscuridad y de la ignorancia y lo único que quedará es la luz del amor.

⁴ La muerte se desvanece ante la vida, porque la destrucción no es real. La luz de la inocencia desvanece la culpabilidad con su fulgor. Si pones la culpa ante la inocencia la falsedad de lo que es falso resulta evidente.

⁵ Utilizaste tu poder de decisión para interrumpir la comunicación con Dios, pero El Espíritu Santo te mostrará cómo usar dicho poder para poder restaurarla.

⁶ Tú no entiendes el lenguaje que has inventado, pues su propósito es interrumpir la comunicación y sólo expresas conflictos. Pon en las manos del Espíritu Santo lo que quieres comunicar y Él te facilitará la comunicación y te liberará de los conflictos.

8 La única función del Guía es favorecer la comunicación. Pero no ocultes nada que pudiera dificultarla, pues el Espíritu Santo no atacará a tus guardianes.

8 Lleva a tus centinelas ante Él y permite que Su dulzura te muestre que no dan miedo, pues vigilan unas puertas tras de las cuales no hay nada oculto.

7. Cómo compartir la percepción del Espíritu Santo

1 La luz y la oscuridad son opuestos. Los opuestos deben colocarse juntos, no los mantengas separados. Su separación sólo existe en tu mente. La oscuridad se desvanece ante la luz. En la unión, como es verdad, todo lo falso desaparece.

2 La verdad simplemente es. No se puede perder, buscar ni encontrar. Si la deseas, examina con honestidad lo que la obstaculiza. Si la escondes detrás de tus temores, se vuelve irreal para ti.

2 La verdad siempre está contigo, pues está en tu interior. Mientras más mires de frente al temor menos lo verás y más claro se hará lo que esconde, pero tú no lo sabes.

3 Para Dios no saber es imposible. En realidad es una creencia en algo que no existe. Así te percibes a ti mismo de manera distinta a como fuiste creado. Pero tu creación es certeza.

4 La separación hace abrigar dos sistemas de creencias antagónicos en todo, pero si a uno de ellos lo tienes escondido, tu separación hace que parezcan reales los dos. Ponerlos juntos da miedo, pues ello te obliga a abandonar a uno de los dos.

5 Cuando una mente cree en las tinieblas y se niega a abandonarlas, la luz no puede acceder. Ni la verdad ni el amor atacarán tu mente, por eso no necesitan defensas. Las defensas son una fabricación tuya.

5 Las defensas y todo lo que has fabricado han de ser transformadas con dulzura en algo beneficioso para ti y ser reinterpretadas por el Sanador de instrumentos auto-destructivos a medios de conservación y liberación.

6 Lleva ante el Espíritu Santo todos los secretos y pensamientos tenebrosos que hayas ocultado y Él los desvanecerá con Su luz. 7 Uniéndote a Su manera de ver es cómo aprendes a compartir con Él la percepción recta que te conducirá al conocimiento.

7 Ver con Él te mostrará la dulce unión de lo que percibes en un solo significado, una sola emoción y un solo objetivo. Su visión te brinda la unicidad a tu mente.

8. El santo lugar de encuentro

1 Has ocultado en la oscuridad de tu mente la gloria y el poder que Dios te dio. El haber cerrado una parte de ella te impide reconocer el poder de Dios en ti. Permite que todo lo que oculta tu gloria sea llevado ante la Luz del Espíritu Santo y sea disuelto.

2 El Espíritu Santo no resplandece donde hay separación, sino en el altar donde Dios y Su Hijo se encuentran en tu mente superior. En dicho altar el amor fluye continuamente sin interrupciones ni hiatos.

3 Los que van perdidos en la obscuridad sólo se pueden volver a unir a través del Guía. Y el Guía les conducirá al altar donde el Padre y el Hijo esperan su reconocimiento de Ellos.

4 Verás la verdad cada vez con más claridad a medida que se te encamine al altar donde has de encontrarte con ella. En este santo altar las creaciones de Dios y las de Su Hijo están unidas. No existe ningún recambio para la verdad.

5 El eslabón que une el Pare con Su Hijo nunca puede ser destruido. El Cielo es la unión de todas las creaciones con Su único Creador. No deposites ninguna otra ofrenda sobre tu altar.

9. El reflejo de la santidad

1 La Expiación no hace tu santidad. El Creador te hizo santo cuando te creó. La Expiación simplemente lleva lo falso y fabricado por ti ante la santidad de lo que eres. La invención del tiempo para que substituyese lo eterno se originó en tu decisión de negar tú Ser.

1 Con esta decisión errónea la verdad pasó a ser el pasado y el presente se dedicó a las ilusiones. El pasado que tú recuerdas no ocurrió y representa la negación de ti mismo.

2 El error que se lleva ante la verdad desaparece sin ser atacado. Así el error queda corregido al ser lo contrario a la verdad. Desaparece porque es falso. El proceso del deshacer sólo puede ser aplicado a lo que no es real.

3 Con Dios a tu lado sólo puedes tener fortaleza. Tú aislado, sin Él, no eres nada. Dios permanece en Su altar en tu mente superior. La santidad sigue en tu altar de Dios.

4 En tu altar el miedo a la muerte será substituido por la alegría de vivir, pues Dios es Vida. La vida es santa. La Presencia de la santidad creó la vida y no puede abandonarla.

5 Aquí puedes transformarte en un espejo en el que la santidad se refleje desde ti hacia todo lo que te rodea. Puedes reflejar el Cielo. Para ello mantén el espejo limpio y libre de toda imagen falsa. Y Dios se reflejará en él por Su cuenta.

6 Los reflejos se ven durante el día. El reflejo de Dios es claro y no precisa de intérpretes. Todos saben que tienen necesidad de él, pero ignoran dónde está. Pero se halla en ti.

7 El reflejo de Dios que brilla en ti tiene un gran poder curativo para todo el mundo. La imagen de santidad que brilla en tu mente tiene un significado nítido para todo aquel que la ve. Todos llevan sus problemas ante su luz sanadora y todos quedan resueltos.

8 La respuesta de la santidad ante cualquier forma de equivocación siempre es la curación.

8 Aquellos que han decidido a brindar solamente curación, están preparados para conseguir el Cielo a causa a la santa luz que se refleja en ellos.

10. La igualdad de los milagros

1 Cuando ninguna percepción errónea se interponga entre Dios y sus creaciones, o entre Sus Hijos y las suyas, el conocimiento de la creación continuará eternamente.

1 Los reflejos que aceptas en tu espejo mientras estás en la tierra, o bien te aproximan al Cielo o bien te alejan de él. 2 En el Cielo la verdad no se refleja, sino que se comparte. Al compartir aquí su reflejo tu percepción se rectifica y aflora el recuerdo del Padre.

2 En el mundo obrar milagros es lo único que puedes hacer que va más allá de la idea de grados de dificultad, pues los milagros no están basados en las diferencias sino en la igualdad.

3 La cantidad de milagros que puedes hacer no tiene límites. Los milagros no compiten entre sí y pueden ser simultáneos. Lo que más cuesta entender es que la falta de grados de dificultad de los milagros tiene que proceder del Cielo y no de aquí.

4 Tus pensamientos pueden ser contradictorios y pueden aparecer simultáneamente y con gran profusión. Tú estás habituado a clasificar algunos de tus pensamientos como más importantes, y a otros como menos importantes. Y esto ocurre en las mentes separadas.

5 El hecho de que crees que puedes poner orden en tus pensamientos caóticos demuestra que tú no eres un ego. El ego es caos. Sin embargo el orden que pones en tu mente, aunque limita el ego, también te limita a ti. Evita ordenar por medio de juicios.

6 Pero tú con tu mente dividida no puedes ordenar los pensamientos. Hacerlo corresponde al Espíritu Santo y te lo enseña a través de los milagros.

6 El milagro no juzga ninguna petición de ayuda, simplemente reconoce lo que es y responde en consecuencia. Es el poder de Dios que se encuentra dentro de ti que genera todos los milagros. A una petición de ayuda se le presta ayuda.

7 El juicio del Espíritu Santo divide toda petición de ayuda en dos categorías: una en la que se extiende amor y otra en la que se pide amor.

7 Tú no puedes hacerlo. Estás demasiado confuso como para reconocer el amor. Pues estás apegado a la forma y no tienes claro el contenido. Por lo tanto, no puedes hacer esta división sin riesgos. Para el ego si la forma es aceptable el contenido también lo es.

8 El ego no es capaz de entender el contenido, y no se interesa en él en absoluto. 9 Los juicios del ego por separado parecen que son coherentes, pero si los relacionas resulta un sistema de pensamiento incoherente y caótico.

10 No puedes recordar a Dios en secreto y aislado, pues recordarle significa que no estás solo. Ninguno de tus pensamientos es sólo tuyo. Todo el mundo busca el amor, pero si lo hacen en solitario fracasan porque han excluido lo que quieren encontrar.

10 Si buscáis juntos, la luz os acompañará y os dará significado a todo lo que veáis.

11 Ningún juicio que hagas de otra persona tiene significado. Deja que el Espíritu Santo te muestre a tu hermano y te muestre tanto su amor como sus peticiones de amor. En vuestras mentes sólo existen estos dos órdenes de pensamiento.

12 Allí donde hay amor, tu hermano te lo ofrece por la causa de lo que el amor es. Y donde hay una petición de amor, tú tienes que dar amor por la causa de lo que eres.

12 Tu Identidad es una identidad compartida a través de los milagros. La reconocerás al ofrecerla donde Ésta no se reconoce. El poder de Su Amor estará en todos los milagros que ofrezcas a Su Hijo. Por este motivo, no hay grados de dificultad en los milagros.

11. La prueba de la verdad

1 Lo fundamental es que aceptes que *no sabes nada*. No comprendes lo que es tu poder ni a dónde encontrarlo. Con todo, lo único que se interpone entre ti y el poder de Dios que hay en ti son tus propias lecciones que has aprendido y tus deseos de deshacer la realidad.

2 Has escuchado a tu ego, has aprendido a atacar a tu hermano y has perdido tu poder. Decide poner tu voluntad en que todo esto sea corregido y sentirte feliz de no ser esclavo de ello eternamente.

3 La Expiación te muestra cómo huir de todo lo que has aprendido de forma errónea en el pasado, al mostrarte sólo lo que eres ahora. Renuncia al pasado totalmente. No trates de comprender ningún suceso, a ninguna persona, ni a ninguna cosa con su obscuridad.

4 Si todavía no has llevado gustosamente ante Su Luz toda la obscuridad que te has enseñado a ti mismo, no puedes valorar la verdad o el valor de este curso. Todas las lecciones aprendidas por separado del Espíritu Santo carecen de significado.

5 Aquí tienes la prueba para reconocer si lo que has aprendido es verdadero: *“Si no tienes miedo de nada, y todos tus hermanos con los que estás, o todos aquellos que piensen en ti comparten tu perfecta paz has aprendido la lección del Maestro, y no la tuya”*

5 Cuando no vives en una paz perfecta esto sólo significa que no quieres para el Hijo de Dios lo que su Padre dispuso para él.

6 Si quieres aprender esta lección del Maestro sólo tienes que asumir que ya no deseas lo que has aprendido. Pide nuevas lecciones y no te valgas de tus experiencias para comprobar lo que has aprendido y el Guía te hablará. (Oración. Consultar libro de Texto)

7 Es imposible que puedas guiarte a ti mismo hacia los milagros, pues fuiste tú que te separaste de tu Padre. Por eso ahora los necesitas. Pero Dios no puede forzar a Su Hijo a retornar, pues Dios perdería Su Identidad y tú perderías la tuya.

8 Tú, al estar tan aferrado a la culpabilidad, es imposible que puedas establecer por tu cuenta tu inocencia. Reconoce que es imposible y no limites la función del Guía.

8 Si crees que aún puedes decidir sobre una pequeña parte de tu vida conviertes al Espíritu Santo en alguien que no es de fiar y serás incapaz de depender de los milagros para que resuelvan todos tus problemas.

9 Los milagros son para deshacer tus errores. Ningún error tuyo existe en Su Mente. El Maestro no ve el pasado como lo ves tú. Él Sanador ya ha corregido todos tus errores.

10 El Espíritu Santo te ha liberado de lo que tú fabricaste y quiere enseñarte que estás libre de él. Él solamente desea que aceptes Sus Logros. Él te ofrece un milagro para cada uno que le dejes obrar a través tuyo.

11 El Espíritu Santo muestra el milagro de la unicidad, y ante su Enseñanza la división desaparece. Enseña como el Maestro en el mundo, y te acordarás de que siempre has creado como tu Creador. El milagro de la creación es permanente, pues es eterno.

12 Los que siempre recuerdan que no saben, y que su voluntad es aprenderlo todo, lo aprenderán. Pero los que confían en sí mismos, no aprenderán pues ya han destruido su motivación al creer que ya saben.

12 No pienses que sabes algo hasta que no superes la prueba de la paz perfecta, pues la paz y el entendimiento van juntos.

13 Siempre que pienses que sabes, la paz se aleja de ti. Siempre que aceptes que no sabes, la paz retornará a ti. No escuches al ego para nada y el Espíritu Santo ocupará la mente que le deja un sitio.

14 Si quieres tener paz deja de hacer caso al maestro del ataque. El Maestro de la paz siempre estará contigo. Deja espacio en tu mente para la paz, y ella acudirá a ti calladamente.

15 El entendimiento y la paz proceden del poder de Dios y son tan tuyos como Suyos. Solo no puedes conocerlo, pero si contemplas los milagros que Él hará a través de ti, comprenderás que los hiciste a través de Él.